

CAPÍTULO 9

EL SISTEMA FORTIFICADO MUSULMÁN EN MANOS CRISTIANAS (II). SU DETERIORO EN EL SIGLO XIV

La situación de los castillos valencianos en el siglo XIV era consecuencia del mal estado de conservación que padecían desde la centuria anterior, agravado por su deficiente mantenimiento y escasas reparaciones. Si a ello añadimos los problemas ocasionados por la guerra con Castilla, obtendremos un balance negativo al final de dicha contienda. Por esa razón, Pedro IV, en el año 1377, revisó su política de actuación sobre estas construcciones.

I. DOCUMENTACIÓN ESCRITA

Para el periodo que aquí estudiamos (1301-1377), disponemos de unos 250 documentos relativos a castillos y 75 sobre recintos murados. Su procedencia es la misma que ya señalábamos para el siglo XIII: Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona, Archivo del Reino de Valencia y Archivo Histórico Militar de Madrid. Su número obliga a dividir su estudio en dos partes:

- De 1301 a 1355.
- De 1356 a 1377.

Periodo 1301-1355

El siglo XIV se inicia, según se ha dicho, con un balance negativo en cuanto a la gestión real del patrimonio castral. El contenido de la documentación de la última década del siglo XIII muestra claramente el proceso de destrucción en el que estaban inmersas las fortificaciones valencianas. Era necesario actuar sobre aquel conjunto, pero en ningún momento se llevó a cabo una política en tal sentido, a pesar de que en un 46% de la documentación se solicitara una intervención urgente, en un 18% que se hicieran reparaciones, y en el resto (36%), si bien no hacía mención directa a la situación de esos edificios, no por ello se dejaba de poner de relieve la realidad que sufrían esas construcciones en la primera mitad del siglo XIV. Son muchos los diplomas relativos a su deficiente avituallamiento, a su vigilancia armada, a la residencia en ellos de los alcaides o a la necesidad de visitarlos e informar de su estado al rey. En ese sentido hay que recordar algo que ya hemos expuesto antes: las inspecciones para determinar su estado general afectaban tanto a los de realengo como a los de señorío. Por lo tanto, la documentación ofrece una

visión de la situación de las fortificaciones al margen de quien fuera su propietario.

Su contenido es revelador del mal estado, lo que se pondrá en evidencia al estallar la guerra con Castilla. Los términos que los diplomas emplean son los siguientes:

Indigeat reparatione

Con esta expresión se indicaba que determinado castillo necesitaba reparaciones. Es la más abundante en la documentación de estos años de la primera mitad del siglo XIV. Puede ir expresada en singular **indigeat** cuando se refiere a un solo castillo o bien en plural **indigeant** cuando se hace extensiva a varios, o a distintas obras a ejecutar en uno solo.

Opere

Es un término ya utilizado en la centuria anterior, aunque su uso, ahora, se reduce. Indica la necesidad de hacer obras para subsanar las partes que estaban en mal estado.

Opere et reparare, opere et construere

Son distintas acepciones, que denotan igualmente la deficiente situación en que se encontraban las fortificaciones en la primera mitad del siglo XIV.

Periodo 1355-1377

Estos años recogen una etapa conflictiva entre la Corona de Aragón y Castilla, pues en los primeros se desarrolló la guerra entre ambos estados. La documentación, muy abundante, pretende poner en funcionamiento un sistema de castillos casi caduco. Veamos la terminología utilizada:

Reparare, obrare-reparare

Son los términos más empleados en este periodo, y con ellos se expresaba la necesidad de acometer la reparación del conjunto o de parte del castillo.

Opere, adobar, mal obrat

El escribano los anotó indistintamente para dar a entender, de nuevo, la situación deteriorada de aquellas construcciones.

Indigeat reparatiōne

No es muy frecuente su uso, aunque aparece aún con el sentido ya descrito. La documentación es, pues, muy expresiva en cuanto al estado de los castillos valencianos durante el siglo XIV.

II. LA SITUACIÓN DE LOS CASTILLOS EN EL SIGLO XIV

A lo largo del siglo XIV, la documentación va a seguir insistiendo, como se ha visto antes, en el deterioro creciente de los castillos. Son objeto de especial atención los de realengo, pero se citan también los de señorío, ya que, llegado el momento, debían de actuar conjuntamente. En ocasiones, el monarca dictaba normas para el conjunto del reino, siendo entonces válidas tanto para los de su más directa jurisdicción como para los restantes. Tras la conquista, la política cristiana se orientó hacia una disminución de los puntos fortificados. La destrucción o el abandono fueron las dos respuestas cristianas. En los de señorío, a pesar de los intentos de los monarcas de forzar a sus dueños a que reconstruyeran las partes dañadas, tampoco fue posible, si exceptuamos algunos casos.

El rey era consciente de que, ante el abandono general en el que estaban sumidos (Castalla, por ejemplo), tenía que optar por destruirlo o darlo a algún señor para que éste acometiera las obras de reparaciones necesarias. En ocasiones la cesión se hacía para saldar algún préstamo, que el acreedor debería cancelar con las rentas que cobrara dentro de aquella jurisdicción. La hacienda real se encontraba impotente para sufragar los gastos que estas construcciones demandaban. De ahí el estado cada vez más deteriorado que presentaban en el siglo XIV. Veamos cuáles eran los puntos geográficos que más preocupaban. Las referencias que se poseen, como se comprobará, son siempre para urgir sus reparaciones. Estamos ante una situación que es necesario resaltar: si los que preocupaban eran los fronterizos con Castilla y no había suficiente dinero para mantenerlos en buen estado, ¿cual sería la situación de los restantes?

a) Frontera con Castilla

A lo largo de la frontera con Castilla existían una serie de castillos.

Comenzando por la zona norte, en contacto con el sur de Aragón, Castielfabib y Ademuz eran los más necesitados de reparaciones y los que más gastos demandaban. En estos dos puntos y en Alpuente se concentró la atención real. Hacia el interior sólo existen esporádicas alusiones a Ayora y Enguera, centradas en los momentos de la guerra de los Dos Pedros, especialmente sobre Xàtiva. Más al sur, de nuevo Biar y Castalla, cerca de la vía del Vinalopó, demandarán el máximo interés. Otros puntos (La Mola -Novelda-, Aspe, etc.) eran de señorío. A lo largo de toda una amplia zona de contacto con Castilla, únicamente se ve una atención continua en torno a tres grandes centros: Castielfabib, Ademuz y Xàtiva, y sólo sobre este último la preocupación será constante, aunque no eficaz.

Castielfabib

Son continuas las alusiones al deficiente estado de conservación de Castielfabib y a las urgentes reparaciones que necesitaba. Las primeras citas documentales corresponden a un periodo de tiempo que transcurre entre 1349 y 1352. Se inician el 26 de agosto, y en el cuaderno en que se anotaron se indica lo siguiente: **Començaren a obrar en las casas e palacios del dicho castello**¹. Los términos **casa** y **palacio** se emplearon para distinguir dos tipos de construcciones que no tienen nada que ver con las que pueden aparecer en los centros urbanos. Para dichas obras se compró el siguiente material:

- Uns tapials
- IIII aguelles de ferre
- VIII costals de fust.
- Un frontal de fust.

Por la descripción de los elementos adquiridos se desprende que se iba a trabajar con la técnica del tapial. Además, se registraron los salarios de las personas (hombres y mujeres) que intervinieron. Al final de la obra (año 1352) se dice que **se comenzó a escombrar la torre sobre la puerta del castiello en la casa de la entrada de la celoquia**. De todas formas, el edificio nunca quedó en buen estado, y por esa razón en la guerra con Castilla, el 11 de febrero de 1363, Pedro IV urgía a los jurados para que, en los momentos de asedio, tanto el castillo como la población se proveyese de agua del río, ya que le habían hecho saber que el **canyo qui fue feyto antigament per tomar la dita agua no es apparellado ni adobado**...². Así pues, mandaba que se reparase **por la manera que se fazia antigament en tiempo de moros**³. También el 11 de febrero indicaba que se le informase sobre los lugares y castillos de Alpuente, Ademuz y Castielfabib y de

¹ ACA., **Real Patrimonio**, 2420, fol. 1.

² ACA., **Reg.**, 1385, fols. 79 r y v.

³ ACA., **Reg.**, 1385, fol. 79 v.

las obras y avituallamiento que necesitaban. Para ello se debían visitar y destruir todo aquellos edificios que estuvieran situados en la cercanía del de Castielfabib⁴. Por último, un documento de 22 de noviembre de 1369 expresaba de forma bastante elocuente cuál era su estado. Pedro IV le indicaba al lugarteniente del gobernador que el alcaide de este castillo le había dicho que **esta muy mal hoberado entre las cosas que no y puede haver agua**, e indicaba que las obras de los aljibes concluyeran **porque es cosa de poca mission, segun habemos henn-tendido, es la que es mas necessaria a toda fuerza de castiello... e si d'aqui por todo el mes de mayo primo vinient no hauremos feta acabar los dits aljups la hora puda detenir e dexar el castiello**⁵. Así pues, se puede constatar que el sistema de aprovisionamiento de agua no llegaba al castillo cuando en época musulmana funcionaba satisfactoriamente.

Alpuente

Su castillo, de indiscutible valor en época de las primeras taifas, debió seguir teniendo bajo dominio cristiano una gran importancia, aunque en estos momentos el recinto urbano de su población adquirió mayor relieve. En 1341 se dedicaron 2.000 sueldos a la reparación de sus muros y castillo⁶, y en abril de 1374 se hacía saber a su alcaide que había moros de Granada que querían entrar en el reino de Valencia, por lo que le ordenaba que acondicionara los aljibes y avituallase la fortificación⁷.

Ademuz

Situado en la frontera con Castilla, como dicen muchos documentos, fue también uno de los que más atención recibió por parte de los distintos monarcas, y mucho más en los momentos de guerra, como en la segunda mitad del siglo XIV. Su deterioro a finales del siglo XIII se va a incrementar durante el siglo XIV, como atestigua un documento de 1301 en el que decía que su muralla fuera reparada y rehecha⁸. Con ese fin se obligaba al baile a que obtuviera el dinero necesario de los habitantes del lugar. Pero poco se debió hacer, ya que en 1325 se

insistía de nuevo en su mal estado y en un plan sexenal para la reconstrucción, que debía durar hasta el año 1331⁹ y de nuevo se repetía en 1336¹⁰.

El peligro que presentaba no se debía solo a su mal estado, sino al uso

⁴ ACA., **Reg.**, 1385, fol. 79 v.

⁵ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 107.

⁶ HERRERO, V., **La villa de Alpuente...**, 83.

⁷ ACA., **Reg.**, 1467, fols. 163 r-164 r.

⁸ ACA., **Reg.**, 118, fol. 97 v. AHN, 2-2-12-1.

⁹ ACA., **Reg.**, 249, fol. 52.

¹⁰ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 104.

indebido que de él se hacía y a la serie de construcciones que habían surgido en su entorno, que acrecentaban su vulnerabilidad ante cualquier ataque. Un documento de 1337 ordenaba que se derribasen esos edificios¹¹. En 1350, después de los hechos de la Unión, se urgía la realización de obras y reparaciones habilitando los fondos pertinentes¹². Ante la guerra con Castilla jugó un papel de refugio para las poblaciones de alrededor. No obstante, una de ellas (San Miguel) prefirió en 1356 conseguir su seguridad fuera de sus ruinosas instalaciones y pactó con los castellanos¹³. En esta guerra tuvieron que ser reconstruidas algunas de sus partes en 1357¹⁴, además de avituallarlo y ser defendido por una guarnición¹⁵. Para todo ello se consiguieron los fondos necesarios con imposiciones destinadas a ese fin¹⁶.

Ayora

Como punto fronterizo con Castilla existía un particular interés por su defensa, ya que su valle tenía un gran valor como vía de penetración castellana hacia tierras valencianas. Sin embargo, durante el siglo XIII esta zona debió de estar sumida en un gran abandono. Así se desprende de un documento de 1295 en el que Jaime II recriminaba al baile general de Valencia esa situación y le ordenaba desplazarse a esa comarca y comprobar si era cierto que existían dos *castra fortia* (Palazuelos y Zarra) y una torre en el castillo de Ayora sin custodia. En caso afirmativo le urgía que solventara esos problemas para evitar cualquier peligro¹⁷. Ya en el siglo XIV, en 1325, la custodia del castillo se cifraba en seis personas, incluido el alcaide y el portero¹⁸. En esos momentos se valoraba ya su posición como vía de comunicación y de ataque castellano; por ello, en octubre de 1363 se ordenaba avituallarlo y disponer de los medios adecuados para impedir cualquier incursión enemiga¹⁹.

Enguera

Las noticias sobre este emplazamiento corresponden al periodo posterior a la guerra con Castilla. Su estado era muy deficiente, ya que se decía que era necesario hacer profundas reparaciones y, sobre todo, avituallarlo. En 1369 se daban órdenes en ese sentido²⁰, y un año después el rey mandaba a dos

11 ACA., **Reg.**, 1462, fol. 111.

12 ACA., **Reg.**, 1464, fol. 23.

13 ACA., **Reg.**, 1379, fols. 97 r y v.

14 ACA., **Reg.**, 1380, fol. 119 v.

15 ACA., **Reg.**, 1380, fol. 118 v.

16 ACA., **Reg.**, 1381, fol. 107 v.

17 ACA., **Reg.**, 262, fols. 327 v y 328 r.

18 ACA., **Reg.**, 234, fols. 69 r y v.

19 ACA., **Reg.**, 1386, fols. 58 r y v.

20 ACA., **Rag.**, 1464, fol. 111.



inspectores para que lo visitaran y determinaran las obras a realizar²¹. Lo mismo se repetía en 1371²².

Moixent

El 10 de octubre de 1373 se solicitaba con urgencia su reparación y aprovisionamiento en general (alimentos y armas), y que el ganado se introdujera dentro de su recinto²³.

Xàtiva

Es, sin lugar a dudas, el castillo más importante del reino y, por lo tanto, uno de los que dispone de más documentación. Su tamaño, envergadura, y la seguridad que debía disponer por su función de cárcel, son las razones, entre otras, por las que continuamente se tenían que realizar obras. Su estudio lo llevaremos a cabo en una monografía al margen de esta obra²⁴.

Caudete

Estaba situado dentro de la línea de defensa con respecto a Castilla. Por ello en la guerra con Pedro I se intentó, según documento de 28 de octubre de 1359, restaurar lo dit castell de Capdet; en la pèrdua del qual castell, com vós sabets, va molt a nós e a la cosa pública del regne de València²⁵.

Biar

Castillo de gran importancia durante el siglo XIII en cuanto que fue límite de la ocupación aragonesa. A principios del siglo XIV, pese a que los acuerdos con Castilla modificaron la frontera meridional, continuó siendo una posición estratégica. De ahí la necesidad continua de realizar reparaciones y de avituallarlo²⁶. En la guerra con Castilla tuvo que soportar serios daños. Así, en un memorial elevado el 29 de enero de 1370, se hacía una enumeración detallada de

las obras que se tenían que acometer debido a las destrucciones (sobre todo por incendios) que había padecido. La relación de elementos a reconstruir eran los siguientes:

- Torres del portal.
- Cubierta de la cocina.

²¹ ACA., **Reg.**, 1464, fols. 111 v y 112 r.

²² ACA., **Reg.**, 1464, fols. 114 v y 115 r.

²³ ACA., **Reg.**, 1714, fol. 14. AHN., 2-1-6-41.

²⁴ Aun así son muy reiteradas las citas documentales que se registran en este estudio.

²⁵ ACA., **Reg.**, 1382, fols. 76 v y 77 r.

²⁶ ACA., **Reg.**, 1464, fols. 10 r y 11 r.

- Almenas y andamios.
- Pavimentar el terrado para que el agua de la lluvia se recogiese en el aljibe.
- Arreglar las puertas.
- Rehacer los puentes²⁷.

Unos meses después²⁸ se insistía en esa necesidad y en que se hiciera de forma correcta anotando todos los gastos. En 1371 la reina comunicaba a su alcaide que le habían hecho saber que, para tenerlo en buen estado en **cas que fos guerra de Castella**, era necesario realizar diferentes obras que detallaba. Éstas eran las siguientes:

- Torre de la entrada.
- Cambiar el portal de la torre del patio.
- Hacer un aljibe dentro del castillo.
- Limpiar el aljibe de la barbacana.
- Limpiar el aljibe de la torre del patio y arreglarlo.
- Construir dos molinos.
- Levantar la muralla de la barbacana.
- Poner puertas en el portal²⁹.

Por todo ello, rogaba al alcaide de Alcoi y Cocentaina que lo visitase y determinara qué obras se debían acometer. Entre las dos relaciones que hemos expuesto anteriormente, sólo habían transcurrido trece meses, y llama la atención las diferencias entre ambas. Creemos que no se debía a un desconocimiento de la realidad, sino a la situación de grave deterioro en la que se encontraba, y que en cada ocasión se trató de paliar aquellos aspectos que se creían más urgentes.

Castalla

Existe bastante documentación del siglo XIV relativa a este castillo. Así, el 28 de mayo de 1327 se hacía ver la necesidad que tenía de que se realizasen obras y, por lo tanto, que fuera visitado por el baile general del reino de Valencia para que indicase cuáles eran las que se deberían llevar a cabo³⁰. Unos meses más tarde se ordenaba que se avituallara al igual que otros³¹. No se debieron tomar las medidas adecuadas, ya que diez años más tarde Pedro IV expresaba de nuevo

a la misma autoridad que se debía reparar. Le indicaba que se desplazara personalmente y que ordenase ejecutar las que considerase necesarias para evitar

²⁷ ACA., **Reg.**, 1577, fols. 161 r y v.

²⁸ ACA., **Reg.**, 1579, fol. 71 v.

²⁹ ACA., **Reg.**, 1579, fol. 171 v.

³⁰ ACA., **Reg.**, 250, fol. 24 r.

³¹ ARV., **Real**, 613, fol. 45.

cualquier tipo de daño³². Ese mismo año escribía a su alcaide para que residiera en él³³. El 19 de mayo de 1353³⁴ hacía saber, otra vez, la urgencia de su reparación y custodia. En 1362 su estado era tan ruinoso³⁵ que se decidió demolerlo o donarlo en feudo para que su nuevo dueño realizase las obras que demandaba el inmueble. Se optó por la segunda fórmula y se entregó a Ramon de Vilanova junto al de Onil y Cabañas.

Elda

En 1356, coincidiendo con la guerra con Castilla, se llevaron a cabo actuaciones de escasa importancia, ya que su importe ascendía a 15 sueldos y 4 dineros³⁶. En junio de 1367 se especificaba que necesitaba armamento, y por ello se urgía al baile general a visitar el lugar³⁷.

La Mola (Novelda)

En la guerra con Castilla se realizaron obras de reparación, concretamente en el año 1356³⁸.

En la zona sur del reino, en contacto con Castilla, se tendría que hacer frente a los ataques castellanos en innumerables ocasiones, especialmente en la segunda mitad del siglo XIV. Pero padecía, además, las acometidas del reino de Granada. Es, pues, una de las zonas más vulnerables del territorio valenciano. Por otra parte, su situación cercana a la costa le confería un valor singular, como foco de atracción de esos ataques, dado el peligro de invasión por ambas vías. Los castillos que marcan esa línea son los de Orihuela, Callosa, Crevillent y el lugar de Elx.

Orihuela

De su vigilancia armada se hablaba en 1318³⁹. Pero las noticias sobre su estado de conservación comienzan con la guerra con Castilla. En 1356⁴⁰ se pagaban 700 sueldos por obras realizadas. Igual suma se abonaba al año siguiente por el mismo concepto⁴¹. Ahora bien, lo que importaba era su custodia, como se indica en un docu-

³² ACA., **Reg.**, 1462, fol. 108.

³³ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 110 r.

³⁴ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 33 r.

³⁵ ACA., **Reg.**, 909, fols. 83-85 r.

³⁶ ACA., **Real Patrimonio**, 1721, fol. 32 v.

³⁷ ACA., **Reg.**, 1467, fols. 8 v y 9 r.

³⁸ ACA., **Real Patrimonio**, 1721, fol. 33.

³⁹ ACA., **Reg.**, 234, fols. 90-91.

⁴⁰ ACA., **Real Patrimonio**, 1721, fol. 32.

⁴¹ ACA., **Real Patrimonio**, 1721, fol. 32.

mento de 17 de octubre de 1363⁴². En 1366 se citan otros pagos por la ejecución de nuevas actuaciones⁴³. Su avituallamiento era **molt necessari** en 1367, así como las armas para su defensa, si bien debía ser otra vez reparado⁴⁴. Sobre esto se insistía en 1371⁴⁵, al igual que sobre la forma de proporcionar la mano de obra. Al año siguiente se aludía a su avituallamiento⁴⁶ y pocos años después se insistía en las que se debían acometer⁴⁷, al igual que en 1376⁴⁸. Finalmente Pedro IV nombraba el 16 de septiembre de 1376 a Andreu Miró como su obrero y administrador para llevarlas a efecto **com lo dit castell fos caygut e enderrocat...**⁴⁹.

Callosa de Segura

En 1304, después del acuerdo con Castilla en donde se señalaban los nuevos límites meridionales, este castillo recibía una guarnición cuyos gastos por avituallamiento se conservan⁵⁰. No se encontraba en buenas condiciones, ya que el 26 de abril de 1308 se ordenaba su reparación⁵¹ y en 1327 se insistía en los mismos términos⁵². No sabemos si las obras llegaron a efectuarse; pero, ya iniciada la guerra con Castilla⁵³, se tiene noticia de gastos por la **obra e reparació del castell**, que se elevaban a 589 sueldos. Debieron de continuar, ya que de nuevo hubo pagos en 1366⁵⁴. Finalmente, en 1377⁵⁵ Pedro IV ordenaba al baile general del reino de Valencia que lo visitara y que dictaminase sobre su estado y actuación a seguir.

Crevillent

Crevillent toma una nueva dirección a partir de la desaparición de su **ra'is**. En 1318 se convirtió en **domo plana** y se fijó una vigilancia continua⁵⁶. Fue con la guerra de los Dos Pedros cuando la fortificación cobró importancia y se establecieron unos efectivos para su custodia⁵⁷. En octubre de 1359⁵⁸ su estado obligó a la adopción de medidas tendentes a fortalecer un emplazamiento que parecía fácilmente batible. El problema era importante, ya que si se perdía ese punto podían peligrar todos

42 ACA., **Reg.**, 1386, fols. 56 v-57 v.

43 ACA., **Real Patrimonio**, 1711, fol. 31.

44 ACA., **Reg.**, 1464, fol. 89.

45 ACA., **Reg.**, 1464, fols. 116 r y v.

46 ACA., **Reg.**, 1464, fols. 121 r y v.

47 ACA., **Reg.**, 1464, fol. 130 v.

48 ACA., **Reg.**, 1464, fol. 136 v.

49 ACA., **Real Patrimonio**, 1722, fols. 131 r-

132 r.

50 ACA., **Reg.**, 234, fol. 87 v.

51 ACA., **Reg.**, 237, fols. 75 v-76 r.

52 ACA., **Reg.**, 250, fols. 16 v, 21 v-22 v.

53 ACA., **Real Patrimonio**, 1721, fol. 39 v.

54 ACA., **Real Patrimonio**, 1711, fol. 31 v.

55 ACA., **Reg.**, 1464, fol. 141.

56 ACA., **Reg.**, 234, fol. 89 v.

57 ACA., **Reg.**, 1331, fols. 138 r y v.

58 ACA., **Reg.**, 1382, fols. 71 v-72 r.

los castillos y lugares de la frontera. Habiéndose informado al rey que no estaba bien amurallado y abastecido ordenó, además, que 50 ballesteros vivieran en él. También se propuso repararlo, al igual que todos los de la frontera: ...e com açò sia de gran necessitat per restaurament del dit castell e encara dels altres lochs de la dita frontera. Sin embargo, el signo más evidente de su destrucción era un memorial de Pedro IV sobre lo que se debía de obrar y la forma de realizarlo. El 7 de octubre de 1359⁵⁹, según el monarca, *fretur molt de les reparacions e obres d'avall scrites que en los dit castell sien fetes les obres e reparacions contengudes en los capítols següents...*, descripción que dejamos para otro apartado.

Elx

La Torre de Calaforra jugó un papel importante dentro del sistema de seguridad de esta zona, y en concreto de Elx. Pero es a partir de la guerra con Castilla cuando prolifera la documentación sobre su estado y la necesidad de realizar obras. Es también a partir de entonces cuando Elx y Crevillent aparecen siempre unidas a la hora de planificar la defensa. El 7 de octubre de 1359⁶⁰ se proveía que fuera abastecida y que residiera en ella su alcaide con gente armada, y en lo mismo se insiste en años posteriores⁶¹. En 1366 urgía reparar el alcázar e inspeccionar el lugar⁶². En el mismo sentido se repetía la orden el 10 de septiembre de 1369 que especificaba el armamento que debía tener⁶³.

b) Zona costera

En lo que denominamos zona costera se integraban una serie de castillos que desempeñaron un gran papel en esta centuria. De sur a norte son los siguientes: Guardamar, Alicante, Vila Joiosa, Cullera, El Puig, Sagunt y Benicàssim.

Guardamar

Situado en la parte más meridional del reino de Valencia, hay referencias a él en la documentación del siglo XIV. El 24 de abril de 1306⁶⁴ se alude a la necesidad de realizar obras en su castillo y en el amurallamiento de su población. Orden que reiteraba Jaime II en 1308⁶⁵ al baile general de la zona. Por ese moti-

⁵⁹ ACA., **Reg.**, 1382, fols. 70 v y 71 r.

⁶⁰ ACA., **Reg.**, 1382, fols. 72 r y v.

⁶¹ ACA., **Reg.**, 1383, fol. 196 v, **Reg.**, 1571, fol. 27 v.

⁶² ACA., **Reg.**, 1572, fol. 60 v.

⁶³ ACA., **Reg.**, 1578, fol. 60.

⁶⁴ ACA., **Reg.**, 234, fols. 77 r y v y 88.

⁶⁵ ACA., **Reg.**, 237, fol. 4 v.

vo le comunicaba que fuera personalmente a dicho lugar y proveyese lo necesario para evitar cualquier mal mayor. El 2 de mayo de 1327 se aludía a las reparaciones que se debían ejecutar⁶⁶, al igual que el 19 de ese mismo mes⁶⁷. Pero el documento más curioso es el expedido el 27 de octubre de 1369⁶⁸ por el que Pedro IV solicitaba al gobernador información sobre el castillo y la villa y, especialmente, de la situación de cada uno de ellos en caso de asedio. De su contenido hablaremos también en otro capítulo.

Alicante

Su importancia en la Edad Media es fácil de comprender dada su ubicación. De ahí que se cuidara su vigilancia⁶⁹ y, sobre todo, su estado de conservación, ordenando que se rehiciese, en conjunto⁷⁰ o parcialmente, como se especificaba en 1310⁷¹. Su situación no debió mejorar, ya que el 2 de mayo de 1327⁷² el rey agradecía a los jurados y otras autoridades su carta en la que le comunicaban su mal estado y, especialmente, el de su albacar, del que se decía que corría peligro, ya que estaba destruido. A la vez planteaban la necesidad de que se arreglase, al igual que la muralla de su población. Análisis especial merece la documentación referente a la situación ruinoso de su albacar. M. Beviá y M. de Epalza se refieren a este espacio⁷³ y este último autor lo compara con: “lo que en las ciudades modernas corresponde al frigorífico del matadero municipal”⁷⁴.

En 1327 el rey escribía al alcaide para notificarle las obras que las autoridades locales habían aconsejado y ordenándole que debería custodiar el albacar⁷⁵. Cuando llega el momento de la guerra con Castilla, la mayor preocupación fue

tenerlo abastecido y custodiado. De todo ello hay abundante documentación⁷⁶. En 1362⁷⁷ Pedro IV afirma que, ya que Pedro I de Castilla había puesto su esfuerzo en destruir sus reinos y se había coaligado con otros reyes y personas poderosas de España, era necesario que las fortalases de les nostres fronteres sien ab major cura e ansia del món guardades, por ello añadía que la mola d’Alacant sia bé guardada... et fornits bé lo castell d’Alacant de viandes e altres coses necessaries.

Pese a todo, acabada la guerra con

⁶⁶ ACA., **Reg.**, 250, fol. 16 v.

⁶⁷ ACA., **Reg.**, 250, fols. 21 v-22 r.

⁶⁸ ACA., **Reg.**, 1467, fols. 27 r y v.

⁶⁹ ACA., **Reg.**, 234, fols. 77 v y 88.

⁷⁰ ACA., **Reg.**, 237, fol. 75 v.

⁷¹ ACA., **Reg.**, 234, fol. 88.

⁷² ACA., **Reg.**, 250, fol. 16 v.

⁷³ BEVIÁ, M., **L’albacar musulmà del castell d’Alacant**, “Sharq al-Andalus”, I, 1984, 131-140. EPALZA, M. de, **Funciones ganaderas de los albacares en las fortalezas musulmanas**, “Sharq al-Andalus”, I, 1984, 47-54.

⁷⁴ EPALZA, M. de, **Funciones...**, 52.

⁷⁵ ACA., **Reg.**, 250, fols. 16 v y 17 r.

⁷⁶ ACA., **Reg.**, 1379, fol. 60 v, **Reg.**, 1330, fol. 1 v.

⁷⁷ ACA., **Reg.**, 1384, fols. 45 v y 46 r.



Castilla, la situación no podía ser más deplorable⁷⁸, por lo que el rey escribió al baile general **ultra Sexona** para decirle que los prohombres de Alicante le habían hecho saber que estaba falto de alimentos, armas, etc., y que era necesario reharcer los aljibes y el molino. Ante esta situación caótica, el 27 de junio de 1367⁷⁹ encomendaba el castillo a Arnau de Jardí. En 1371 le comunicaba al baile general de la gobernación de Orihuela que tenía entendido que todavía no se había reparado el albacar **jatsia que a vós sien stats pagats temps ha aquells duo mille quingenti solidos**⁸⁰. Insistentemente, dada su importancia, se pedía por parte del rey que fuera bien cuidado, ya que sería peligroso para el reino si caía en manos enemigas⁸¹. Aún en 1376 se hacía alusión a que necesitaba subsanar muchos elementos⁸².

La Vila Joiosa

En 1325 se hacía una panorámica desoladora de este castillo: **algunes obres... son caygudes e que altres menaçen trabucança e ruyna si a aquelles de adob e reparació ...no és**⁸³. Además se pretendía su rehabilitación, en cuanto que estaba cerca del mar, para que sus gentes se refugiaran en él. Finalmente, en 1359 se decía que fuera reparado y avituallado de armas⁸⁴.

Cullera

Ya en 1337, Pedro IV aludía a las obras que se debían hacer y que la orden de Montesa rehuía acometer, ordenando que se realizasen para evitar peligros mayores⁸⁵. El 13 de abril de 1339, el monarca inspeccionaba el castillo y mandaba ejecutarlas en la torre que miraba hacia el mar y en otra inferior⁸⁶. En 1353⁸⁷

insistía al maestre en que lo debía tener con las provisiones y armas que le había indicado en 1339, pues sabía que no tenía las municiones necesarias. Los lugares y castillos situados en la zona litoral marítima corrían peligro y se debían fortificar y armar. En una nueva carta de Pedro IV al baile general del reino de Valencia le decía, en 1357⁸⁸, que todavía no había acometido las obras pertinentes y que éstas se deberían realizar para evitar que cayera en

⁷⁸ ACA., **Reg.**, 1464, fols. 88 v-89 v.

⁷⁹ ACA., **Reg.**, 1469, fol. 90 r y v.

⁸⁰ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 114.

⁸¹ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 115 v.

⁸² ACA., **Reg.**, 1464, fol. 136 v.

⁸³ ARV., **Real**, 613, fols. 44 r y v.

⁸⁴ ACA., **Reg.**, 1382, fols. 72 v y 73.

⁸⁵ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 112.

⁸⁶ PILES IBARS A., **Historia de Cullera...**, 245-246.

⁸⁷ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 36 v.

⁸⁸ ACA., **Reg.**, 1468, fol. 20.

manos de sus enemigos. De nuevo el 16 de febrero de 1374⁸⁹ se hacía hincapié en ese aspecto y se aludía a un documento anterior de febrero de 1371⁹⁰ para que se reparase todo aquello que estaba destruido y fuera provisto de armas. Finalmente el 2 de marzo de 1375⁹¹ escribía el infante Juan al gobernador del reino de Valencia aludiendo al pleito habido el año anterior entre Cullera y la orden de Montesa sobre las obras y aprovisionamiento.

El Puig

El castillo de El Puig era fundamental para asegurar la zona norte de la capital. El día 2 de septiembre de 1348 se señalaba que fuera guardado y guarnecido para que nadie lo pudiese ocupar⁹², y en 1358, el rey, tras haber concedido algunas gracias a las gentes de El Puig, ordenaba que no fueran disfrutadas hasta que hubiesen levantado las dos alturas de tapial ordenadas⁹³. En septiembre de 1362 disponía que se avituallase y que su alcaide residiera dentro del recinto⁹⁴. El 15 del mismo mes insistía en el aprovisionamiento de armas⁹⁵. Por último, el 18 de abril de 1368⁹⁶ se eximía a sus habitantes del pago de la contribución de **murs e valls** de Valencia, ya que debían de trabajar en la muralla de su castillo.

Sagunt

El 3 de mayo de 1329 se notificaba a su alcaide que residiera en él y tuviera víveres y armas⁹⁷. Unos años más tarde, en 1366, se fijaba su custodia⁹⁸, al igual que en 1340⁹⁹. El 11 de noviembre de 1348¹⁰⁰ se dividía en una serie de zonas,

cada una de las cuales tendría su alcaide. Debido a su mal estado en 1365, se realizaron obras con la técnica del tapial, para lo cual se compraron los útiles necesarios¹⁰¹. Nuevamente se insistía en 1369 en su conservación¹⁰².

c) Zona del interior

Hagamos un resumen de las noticias esporádicas que aparecen sobre otra serie de castillos de realengo de la zona del interior, como Penàguila, Barxell, Berdia y Lliria.

⁸⁹ PILES IBARS, A., **Historia de Cullera...**, 282-283.

⁹⁰ PILES IBARS, A., **Historia de Cullera...**, 282.

⁹¹ ACA., **Reg.**, 1625, fol. 154.

⁹² ACA., **Reg.**, 1462, fol. 158.

⁹³ ACA., **Reg.**, 900, fol. 177 v.

⁹⁴ ACA., **Reg.**, 1571, fols. 47 r-48 v.

⁹⁵ ACA., **Reg.**, 1571, fol. 49 v.

⁹⁶ ACA., **Reg.**, 1616, fol. 135 v.

⁹⁷ ACA., **Reg.**, 541, fol. 17 v.

⁹⁸ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 105.

⁹⁹ ACA., **Reg.**, 1464, fols. 126 v y 127.

¹⁰⁰ ACA., **Reg.**, 1462, fols. 158-159 v.

¹⁰¹ ACA., **Real Patrimonio**, 2433, fol. 14 v.

¹⁰² ACA., **Reg.**, 1580, fol. 43 v.

Penàguila

El 7 de noviembre de 1327 se ordenaba su avituallamiento, junto a otros castillos de la frontera¹⁰³. Dos años más tarde, en 1329¹⁰⁴, se precisaba que se custodiara con 20 hombres, y el 17 de diciembre de 1336¹⁰⁵ que tuviera suficiente vigilancia. En 1339 se habilitaban fondos para sus obras¹⁰⁶ y en 1349¹⁰⁷ se insistía de nuevo en este aspecto. Unos meses más tarde decía el rey que, puesto que su alcaide había gastado una parte del dinero en ese menester, se le abonase¹⁰⁸. El 3 de junio de 1355¹⁰⁹ se hablaba otra vez de invertir cierta cantidad en su reparación. El castillo estaba abandonado, ya que el alcaide no habitaba en él, por lo que, se le obligaba a fijar allí su residencia¹¹⁰. Otra vez en 1363 se ordenaba llevar a cabo obras para su defensa, reparando torres, muros o reconstruyendo las casas que había en su interior¹¹¹. En enero de 1365¹¹² se insistía en esos mismos aspectos y en su avituallamiento. Finalmente en 1371¹¹³ se urgía al baile de Alcoi para que fuese personalmente con maestros expertos que indicaran las obras que eran necesario realizar.

d) Zona norte

Dentro de esta zona limítrofe con Aragón, únicamente hay que señalar dos castillos: Morella y Olocau del Rei.

Morella

Si el 17 de octubre de 1336 se precisaba que se aprovisionara y se dispusiera de las armas necesarias¹¹⁴, el 16 de octubre de 1347 se hacía referencia a su reparación¹¹⁵. El 15 de febrero¹¹⁶ se insistía en las obras a realizar, al igual que el 3 de marzo de 1365¹¹⁷, cuando se hablaba de reedificar algunas partes como la torre de la celoquia. En el mismo sentido se insiste en un documento de 17 de agosto de 1377¹¹⁸, en el que se indicaba que era uno de los castillos más importantes del reino de Valencia y que necesitaba reparaciones.

¹⁰³ ARV., **Real**, 613, fol. 45.

¹⁰⁴ ACA., **Reg.**, 541, fols. 19 r y v.

¹⁰⁵ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 105 v.

¹⁰⁶ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 122.

¹⁰⁷ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 10-11.

¹⁰⁸ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 16.

¹⁰⁹ ACA., **Reg.**, 1601, fol. 150.

¹¹⁰ ACA., **Reg.**, 1571, fols. 47-48 v.

¹¹¹ ACA., **Reg.**, 1571, fol. 161.

¹¹² ACA., **Reg.**, 1573, fols. 97-98 v.

¹¹³ ACA., **Reg.**, 1580, fol. 31 v.

¹¹⁴ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 104 v.

¹¹⁵ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 150 v.

¹¹⁶ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 62.

¹¹⁷ ACA., **Reg.**, 1573, fol. 118.

¹¹⁸ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 152.

En noviembre de 1336¹¹⁹ se ordenaba a los jurados y prohombres de Olocau del Rei que, para rehabilitar el castillo, se les concediese la cantidad que debían entregar por el concepto de **murs e valls** a Morella. Su mal estado de conservación quedaba bien patente en un documento de 1363¹²⁰.

e) Castillos del reino

Diversos documentos fechados en mayo de 1337 pretendían llevar a cabo una política de reconstrucción de los castillos valencianos -de realengo y señoría- y los amurallamientos de los recintos urbanos. Su interés se centraba en los aspectos siguientes:

- Visita personal para conocer el estado en que se encontraba cada uno de ellos.
- Reconstrucción de todo lo deteriorado o que estuviera en mal estado.
- Avituallamiento de armas y víveres¹²¹.

En la primera mitad del siglo XIV, el peligro provenía del reino de Granada. De ahí que en 1340¹²² se tratara de abastecer y reparar las fortalezas ante un posible ataque marítimo. Unos años más tarde se debió organizar la defensa contra un posible desembarco del rey de Mallorca¹²³. La operatividad de un castillo debía cifrarse en la presencia de gentes de armas y en que su alcaide residiera en su interior. Por ello se insistía tantas veces en este último aspecto¹²⁴. La mayor preocupación era suscitada por su estado de conservación. Se mandó rehacer aquellas partes que estuvieran en mal estado¹²⁵ y se ordenó que todos estuvieran siempre bien guarnecidos de armas y víveres. El baile general del reino de

Valencia tenía la obligación de preocuparse de todas estas cuestiones. Por eso se indicaba que debía visitarlos y comprobar el estado en que se encontraban¹²⁶.

¹¹⁹ ACA., **Reg.**, 1462, fol. 105.

¹²⁰ ACA., **Reg.**, 909, fol. 45.

¹²¹ ACA., **Reg.**, 1462, fols. 108 v-109 v.

¹²² BOFARULL Y MASCARÓ, P., **CODOIN**, VII, Barcelona 1851, doc. 20.

¹²³ BOFARULL Y MASCARÓ, P., **COCOIN**, XXXI, Barcelona 1866, doc. VIII.

¹²⁴ ACA., **Reg.**, 1462, fols. 140 v y 141.

¹²⁵ ACA., **Reg.**, 1464, fols. 7 r y v.

¹²⁶ ACA., **Reg.**, 1464, fol. 33. AHN., 2-2-10-27.

III. TRANSFORMACIONES CRISTIANAS EN LOS CASTILLOS MUSULMANES

Como se ha venido apuntando en los capítulos anteriores, los cristianos,

salvo casos excepcionales, no acometieron todas las reparaciones que demandaban los castillos que habían heredado de los musulmanes. Por esa razón, a partir de la conquista, tales construcciones se vieron inmersas en una ruina y deterioro continuo. Veamos ahora su evolución teniendo en cuenta los distintos tipos de castillos que hemos enumerado en el capítulo 3. Podemos apreciar que:

- Los que integran el primer grupo se componían de las siguientes partes: medina, alcazaba y albacar. Eran los más importantes y quedaron bajo el control del rey (Xàtiva, Denia, etc.). La actividad en época cristiana se centró en su antigua **madina**, denominada, a partir de entonces, villa o, excepcionalmente, ciudad. La parte superior siguió manteniendo su función militar y de control, ejercida por un alcaide y una pequeña guarnición. La escasa repoblación en algunos de aquellos centros urbanos, obligó al rey a concentrar a los repobladores en el albacar. Previamente se tenía que proceder a reducir las competencias de su alcaide (por ejemplo en Denia). En otros lugares (Xàtiva), las tareas de vigilancia del territorio y de asentamiento seguirían ubicadas en sus antiguos emplazamientos. No obstante, el castillo tenía a veces otras funciones, cárcel, etc. El mantenimiento y cuidado de todo ese conjunto castral sufrió una merma, y la atención cristiana se centró únicamente en tener aptas para su uso las estructuras superiores. En éstas se realizaron casi todas las obras de reparaciones.

Los castillos del segundo grupo estaban formados por lo que los cristianos denominarán **celloquia**, además del albacar y lugar de habitación. La mayoría de ellos fueron abandonados o no tuvieron el cuidado y mantenimiento que demandaban. Estuvieron bajo control señorial o de realengo, lo que repercutiría en su posterior dinámica interna, a excepción de los que fueron donados a las órdenes religiosas. En este último caso, la residencia continua de sus miembros originará grandes cambios en su planta y estructuras, al acondicionar sus elementos a una habitación permanente (Xivert, Perputxent, Montesa, etc.) y a una nueva forma de entender esos edificios. Por el contrario, los de señorío laico y realengo tuvieron una evolución muy diferente. Algunos de ellos fueron abandonados a los pocos años de su ocupación (Castellón), y su ruina no se debió a una orden de destrucción. Su desmoronamiento final fue producto de la poca funcionalidad de aquellas construcciones a partir de la segunda mitad del siglo XIII. En otros casos, su antiguo núcleo de habitación o **raval** siguió ocupado por un reducido número de colonos cristianos, o éste se asentará allí más tarde (Bairén). En la mayoría de los casos terminaron abandonando la posición castral y descendiendo al llano para ocupar un antiguo centro de población. De lo contrario, en caso de que se mantuviera ocupada su zona de hábitat, será la función militar la que finalmente -y después de un periodo más o menos prolonga-

do- se perderá. La antigua superficie ocupada tendría distintas funciones. Las diferencias vendrían determinadas por la orografía del emplazamiento. Si la montaña no presentaba una prominencia acusada, su superficie y antigua **celloquia** sería ocupada en beneficio del asentamiento humano o, incluso, de culto (Bocairent), o bien quedaría aislada y separada por su antigua muralla (Planes). Otro caso se daba cuando la montaña presentaba una cierta elevación natural, lo que obligaba, desde un principio, a separar los recintos que tenían asignados las funciones militares y de residencia de la población (Culla). En tales casos, esta última no ocupará la primera.

Finalmente quedan los castillos del interior, donde las partes antes citadas (**celloquia**, albacar y lugar de habitación), menos extensas, no se aprecian tan claramente en la actualidad o tal vez no existieron (Penàguila, Albaida). Todos ellos concluirán su habitación con la conquista cristiana o durante el siglo XIV. Ello hizo que durante años se ejecutaran obras de reparaciones, que concluyen cuando se abandona su ocupación.

En resumen, a partir de la segunda mitad del siglo XIII, los repobladores cristianos adoptaron ante esas construcciones una serie de medidas de diversa índole que, a tenor de los datos facilitados por la documentación, podríamos agrupar en los siguientes apartados:

- Aquéllos sobre los que se dictó una orden de destrucción que no siempre se ejecutó (Sanxet).
- Otros que después de derruidos se volvieron a reconstruir (Olocau).
- Algunos dejaron de tener actividad después de la conquista, de forma que se convirtieron en ruinas, sin que mediara una orden previa de destrucción (comarca de la Canal de Navarrés).
- También fue frecuente que, tras una etapa más o menos larga de ocupación, se abandonaran, y con ello se fueron desmoronando poco a poco (Castellón).
- Distinta fue la suerte de los castillos con hábitat asociado. Su superficie a veces ha continuado ocupada hasta la actualidad, bien englobando el recinto que desempeñaba la función de control del territorio (Bocairent), bien dejándolo libre por distintas causas (Culla, Planes).
- Los castillos que pertenecieron a las órdenes militares cobraron nueva vida, ya que sus miembros residirán en ellos y crearán nuevos elementos (Xivert).
- Las contrucciones que pasaron a manos de señores fueron abandonadas (Sumacàrcer) o reconstruidas (Xirell).
- Los castillos que, debido a su posición estratégica, quedaron dentro

de la órbita real, mantuvieron un papel más o menos importante (Xàtiva).

- Las construcciones de creación cristiana fueron, en la mayoría de los casos, reconstrucciones de elementos defensivos de época musulmana (Orba).

- Las nuevas edificaciones cristianas fueron muy pocas en número e importancia (Cirat).

- Los diferentes elementos defensivos (torres, recintos amurallados de altura) serían denominados con el término **castrum** por las fuentes cristianas.

